

La organización del trabajo en la Galicia costero-conservera: el impacto de la industrialización en Illa de Arousa, 1889-1935¹

Daniel Vázquez Saavedra
Universitat de Barcelona

En las siguientes páginas se analizan las transformaciones que experimentó la organización del trabajo en general y, de las labores del mar en concreto, en aquellos enclaves costeros del litoral de Galicia en los que cuajó la industria conservera como heredera de las salazoneras de pescado. El análisis se realiza a través del estudio de caso de A Illa de Arousa, localidad con una importancia simbólica añadida por tratarse del lugar en el que se produjo la aparición de la primera fábrica de conservas de pescado de Galicia en el año 1879. La comunicación se centra en el impacto que tuvo la aparición de este tipo de industrialización sobre la organización del trabajo en estos lugares del litoral que fueron los más industrializados de Galicia con anterioridad al Franquismo.

La finalidad es ahondar en el impacto que el surgimiento de la industria conservera tuvo sobre el trabajo en este tipo de comunidades marineras y señalar las limitaciones de estudiar procesos de industrialización como éste a partir de las estadísticas históricas de empleo. Para ello, la metodología empleada es la clasificación por sectores económicos de las declaraciones profesionales de los habitantes de la isla en los padrones y censos locales. Sin embargo no se ha realizado una clasificación de las declaraciones en los tres sectores considerados clásicos sino que **todas aquellas declaraciones que no indicaban una única ocupación sectorial han sido agrupadas en un IV sector, en el que también fueron incluidas las declaraciones de trabajo doméstico**. En este sentido, la inclusión de las “amas de casa” en la población activa supone la aportación más novedosa al enfoque de este trabajo respecto a las investigaciones clásicas sobre el tema, que siempre las habían mantenido al margen de la actividad económica. De este modo, a partir de los cuatro años de los que se dispone de un vaciado sistemático de las declaraciones profesionales de los individuos (1889,

¹ Este trabajo forma parte de una investigación más amplia: Vázquez Saavedra, D. (2004): *Trabajo e industrialización en la Galicia del primer tercio del siglo XX*. Agradezco al personal de los archivos municipales de Vilanova (Alberto y Julia) y de Vilagarcía de Arousa (Manolo, Darío y Óscar) su amabilidad. A Carmen Sarasúa y a Carles Sudrià les debo la atenta lectura de estas páginas y sus siempre útiles consejos. A X. Dopico le agradezco su interés en mostrarme los restos de la fábrica de conservas de Goday en la isla y el haber puesto a mi disposición toda su información y materiales sobre la historia de Arousa. A Xan Carmona y a Xesús Giráldez les agradezco el interés por que sacase a luz parte de mi investigación a través de esta comunicación.

1910, 1920 y 1935) se realiza un estudio evolutivo de la población activa por sectores, señalándose después los límites y problemas que ofrece esa clasificación.

1- La historiografía del sector conservero y las comunidades gallegas costero-conserveras.

Los trabajos ya clásicos de Carmona nos han permitido saber que la industria de conservación de pescado es casi la única continuidad existente entre industria tradicional e industria moderna en el caso gallego². Heredera de la actividad salazonera, con un alto componente de innovación frente a la anterior, se convierte en el sector industrial gallego por excelencia en el primer tercio del siglo XX. En 1907 Galicia elaboraba ya el 59% de la producción nacional de conservas de pescado. Con anterioridad a la Guerra Civil, la producción del sector se multiplicó por siete en comparación a comienzos de siglo y las conservas gallegas representaban el 62% de las exportaciones españolas de conservas de pescado, que a su vez eran la principal exportación nacional de productos manufacturados de la época con valores que oscilaban entre el 3 y el 7% de las ventas españolas al exterior³. Además, esta industria ejerció un importante tirón sobre industrias auxiliares como: la fabricación de envases y litografiado de hojalata, hielo, fundición y talleres mecánicos, preparación de cierres de plástico, etc... pero tampoco esto consiguió dar un impulso definitivo al proceso de industrialización gallego.

Posteriormente, las investigaciones de Giráldez han valido para dibujar el marco general del sector pesquero gallego, construido sobre las bases que la línea investigadora abierta por Carmona había sentado⁴. A su vez, las investigaciones de Muñoz sobre los mercados de trabajo en las industrias marítimas de Galicia permitieron hacer avanzar el conocimiento sobre las características laborales y el funcionamiento interno del sector⁵. Además, esta autora demostró que el enfoque de género puede ser

² Carmona Badía, X. (1983a): *Producción textil rural e actividades marítimo pesqueiras na Galiza*, Tesis Doctoral, Dep. de Historia e Instituciones Económicas, Universidade Santiago de Compostela, (1983b): “La industria conservera gallega, 1840-1905”, *Papeles de Economía Española*, Vol. 3, pp. 177-189 y (1990a): *El atraso industrial de Galicia*.

³ Carmona Badía, X. (1990b): “Crisis y transformación de la base industrial gallega 1850-1936”, en Nadal, J. y Carreras, A. (dirs.): *Pautas regionales de la industrialización española SS. XIX y XX*, pp. 36 y 38.

⁴ Giráldez Rivero, X. (1996): Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936).

⁵ Muñoz Abeledo, L. (1996): *La industria conservera gallega. Su incidencia sobre el mercado de trabajo y las economías familiares. Un caso empírico en Bueu (1870-1930)*, (1998): “Formación e mercado de traballo nas industrias marítimas. Un caso empírico: Bueu (1870-1960)”, *Revista Galega de Economía*, Nº 7 (2), pp. 213-240, (2002a): *Los mercados de trabajo en las industrias marítimas de Galicia. Una*

una herramienta explicativa de gran calibre de las realidades históricas tal y como ya habían demostrado otras autoras para otros sectores y regiones españolas. En el caso concreto de las conserveras se descubrió que buena parte de la mano de obra de estas fábricas, la femenina y mayoritaria, estaba compuesta por un importante número de mujeres que sin embargo no se declaraban como tal en censos y padrones sino que aparecían como *jornaleras y sus labores*, quedando de este modo al margen de la actividad industrial a la luz de las estadísticas oficiales. Esta ha sido la razón principal que ha llevado a la inclusión de las declarantes de trabajo doméstico entre la población activa de A Illa de Arousa en este estudio para intentar ahondar en dicha cuestión.

2- Illa de Arousa: el estudio de caso elegido.

En un breve recorrido por la historia de A Illa de Arousa, la más grande de las islas gallegas, no podemos dejar de señalar la importancia que tradicionalmente han tenido las actividades económicas relacionadas con el mar en esta isla de 7 km², situada en el centro de la ría del mismo nombre. A pesar de estar situada en medio de la ría que separa las provincias de A Coruña y Pontevedra, la isla siempre ha pertenecido, administrativamente a la segunda. Desde 1836, cuando se había producido la desaparición del “*Concello Institucional de A Illa de Arousa*”, hasta 1935, la isla perteneció al ayuntamiento de Vilanova⁶. Desde aquel momento, en el que se tiene constancia de que habitaban en ella tan sólo 177 personas, se produjo un sentimiento de apatía hacia la institución municipal que compartían otras parroquias y que las llevó a pedir su integración en el ayuntamiento contiguo de Vilagarcía de Arousa, al que pertenecieron entre 1935 y 1945⁷.

El carácter insular de este lugar lo convertía en un excepcional laboratorio de la Historia para nuestro estudio del mercado de trabajo ya que la imposibilidad de coger el

perspectiva histórica, 1870-1936, Tesis doctoral inédita, Univesitat Autònoma de Barcelona y (2002b): “Hombres, mujeres y latas: la segmentación laboral en la industria de conservas de pescado”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.), pp. 278-303.

⁶ Vila Fariña, X. L. y Dopico Orjales, X. M. (2004): *Historia de A Illa de Arousa*, versión CD-rom.

⁷ Este acontecimiento histórico propició la conservación del padrón de habitantes de 1935 en el Archivo histórico de Vilagarcía. Sin embargo, en 1945, un auto del Tribunal Supremo obligó a estas parroquias a retornar al ayuntamiento al que originariamente habían pertenecido. Desde entonces, comenzaría un camino sin retorno con el afán de lograr la desvinculación definitiva del ayuntamiento de Vilanova que culminaría en 1996 cuando la Xunta les reconoció como ayuntamiento independiente. Atrás quedaba ya un largo, conflictivo e incluso violento proceso de segregación

barco del pasaje diariamente para ir a trabajar de la península a la isla o viceversa la convierte en un microcosmos donde poder estudiar cómo se organizaba socialmente el reparto de las labores y cómo afectó la industrialización a éstas⁸. La evolución demográfica de Illa de Arousa en nuestro período de estudio es ascendente tal y como se puede observar en la tabla siguiente. Entre 1889 y 1935 la población de Illa de Arousa prácticamente se duplica.

**Tabla 1: Evolución de la población de A Illa de Arousa entre 1889 y 1935
(en valores absolutos)**

	N ° TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1889	1328	622	706
1910	1541	737	804
1920	2091	1022	1079
1935	2521	1268	1253

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de habitantes conservados en el AHMVN (1889, 1910 y 1920) y en el AHMVG (1935).

Las actividades económicas de la isla estuvieron fuertemente vinculadas al mar y se tiene constancia de un importante comercio de pulpo con Portugal en el S. XVIII cuando se establecieron los fomentadores catalanes de la industria conservera en las Rías Baixas. A través de los protocolos notariales conservados se sabe también de la importancia de la pesca de la sardina y del comercio de sal, producto básico para la conservación y salazón de las capturas. Con la llegada de los catalanes hacia 1768 se produjo la adopción de la *xávega* como utensilio de pesca más productivo y menos intensivo en mano de obra que las anteriores técnicas. Estos nuevos útiles de pesca permitieron incrementar las capturas y fueron un incentivo al desarrollo de actividades salazoneras y conserveras. Los fomentadores catalanes introdujeron también nuevas técnicas de tratamiento de la especie para la salazón, y frente a la técnica manual del *cochado* (limpieza de la sardina), introdujeron el prensado, que aumentaba la productividad del proceso. Además, tal y como sabemos por los escritos del ilustrado

⁸ Ese carácter insular se rompió en el año 1985 con la construcción del puente de casi 2 kilómetros que definitivamente unió Illa de Arousa y Vilanova tras dos años de obras y una inversión que se había convertido en la más importante llevada a cabo por la Xunta de Galicia hasta el momento después de la creación de la televisión autonómica. La inauguración del puente que, en su momento era uno de los más largos de los que se habían construido en Europa, por parte del entonces presidente, Xerardo Fernández-Albor, fue también un motivo de protestas sociales de gran importancia en la isla y dio lugar a que se produjesen dos inauguraciones paralelas; la oficial y la de la oposición isleña. Hasta la construcción de esta obra de infraestructura la isla había estado comunicada con tierra firme por un galeón (conocido popularmente como “o pasaxe”) del que se tiene constancia desde el Catastro del Marqués de la Ensenada.

José Cornide Saavedra, los fomentadores catalanes generalizaron el salario como forma de remuneración del trabajo⁹.

La actividad de las mujeres en las actividades de salazón es también conocida ya que, si bien eran los hombres los que capturaban la materia prima, eran las mujeres las que descargaban el barco y llevaban la mercancía hasta la salazonera para su limpieza y tratamiento. La transición de la actividad salazonera a la conservera en la isla estuvo muy influida por la presencia de Juan Goday Gual, catalán afincado en Illa de Arousa desde 1843, que se dedicaba a la salazón de pescado. En uno de sus viajes a Francia, interesado por la innovación técnica que había logrado Nicolás Appert en el año 1804, se lleva a la isla a unos técnicos franceses, conocidos como los “*monsieurs*”, que actuarían como maestros de fabricación. Estos técnicos son los que se encargan del montaje y la puesta en marcha en 1879 de la que puede ser considerada como la primera fábrica de Galicia que realizaba una producción industrializada de conservas de pescado, concretamente “sardinas en aceite al estilo Nantes”¹⁰. Cuatro años después de su fundación, la fábrica de Goday tenía asegurados mercados en Europa e incluso en Norteamérica. El éxito de la iniciativa fue avalado por la visita del monarca Alfonso XII en 1881 y su declaración como proveedora de la Casa Real al año siguiente¹¹. Esto fue además un incentivo a la aparición de nuevas fábricas en la isla.

En los primeros años del S. XX llegarán a Arousa innovaciones técnicas (*reinerts*, *alzaprimas* y soldadoras circulares para la fabricación de envases *a decollage*), que arrinconaron a las antiguas máquinas traídas de Nantes. La importancia

⁹ Además, desde su asentamiento en Arousa, los catalanes comenzaron una lucha por sus intereses y los de los vecinos marineros que los enfrentó a la Iglesia (Monasterio de San Martín Pinario), que pretendía cobrarles los diezmos del mar.

¹⁰ La consideración de la fábrica de Illa de Arousa, propiedad de Juan Goday Gual, como la primera conservera de Galicia no ha estado exenta de polémica. Se han disputado el carácter pionero la citada fábrica y la fundada por los hermanos Curbera Puig en Chapela (Vigo). Sin embargo, si bien esta última fábrica se creó en 1861, el carácter artesanal del modo de fabricación y la no especialización en la producción industrializada de un único producto hizo que se considerase como primera fábrica de conservas la de Goday. Ésta sí comenzó, ya en 1879, a fabricar de un modo industrializado un producto específico: las sardinas en aceite al estilo Nantes. En, Vila Fariña, X. L. y Dopico Orjales, X. M. (2004) se puede encontrar un relato detallado de la polémica sobre la primacía del establecimiento de la primera industria conservera de Galicia e incluso se recogen fragmentos de la correspondencia que se cruzaron los propietarios de ambas fábricas, en sucesivas generaciones, disputándose la adopción de la innovación. Otro de los pioneros en Galicia sería Salvador Massó, procedente de Blanes y fundador de la fábrica de conservas Massó Hnos. en Bueu en el año 1883; fábrica a partir de cuya documentación desarrollaría sus investigaciones L. Muñoz.

¹¹ *Ibid.* Los numerosos premios recibidos por los productos de la fábrica de Goday avalaban la calidad de los productos de la primera fábrica conservera de Galicia. Todos esos galardones se consiguieron cuando la fábrica todavía seguía elaborando sus productos sin electricidad ya que los primeros intentos de electrificación de la isla no comenzarían hasta 1934 con la iniciativa de la puesta en marcha de la empresa “Eléctrica Isla de Arosa”, dada de alta en el Ministerio de Industria en 1938.

de la actividad pesquera y la consolidación de las fábricas en la isla hacían que en la revista *Estampa*, en el año 1935, se recogiese la siguiente visión de la Isla¹²:

“Toda la población vive única y exclusivamente del mar. Las proporciones de la isla no permiten ni el desarrollo de la agricultura ni el de la ganadería....; por todas partes pescado, fábricas de pescado, talleres para la construcción y reparación de embarcaciones y redes; pinos, dos peñas grandes, casas y mar. Dentro de éste marco, la población se mueve como si se tratara de una sola y gran familia”.

El número de fábricas conserveras abiertas en la isla fue aumentando hasta la crisis de la sardina en la década de 1940 y tal presencia de centros fabriles provocó que el movimiento obrero tuviese cierta importancia en la isla, teniendo que intervenir en algunos casos las fuerzas de seguridad para evitar disturbios como en este episodio del año 1902 que recogía *El Eco Compostelano* el día 12 de abril:

“La guardia civil de Villagarcía ha detenido en la Isla de Arosa á cuatro individuos de la sociedad OFICIOS VARIOS, que con amenazas al dueño de la fábrica de salazón don Benito Guillén, y á los obreros que trabajaban en los talleres del mismo intentaron promover una huelga. Los detenidos son: Perfecto Romay, Rafael Cores, Agustín Castro y Juan Maestú, y han sido puestos á disposición del Juzgado de Cambados”

El 22 de julio del año siguiente, el mismo periódico recogía en sus páginas otro altercado:

“La exigencia de los operarios de la Isla de Arosa, pertenecientes, casi todos á sociedades obreras que pedían un aumento de sueldo y minoración de las horas de trabajo, aparte otras pretensiones, han impulsado al Sr. Goday á tomar la resolución radical de cerrar su magnífica fábrica, y á los demás conserveros de aquel punto á disminuir el número de cajas elaboradas en años anteriores. Como consecuencia de esta medida, han sido despedidos todos los obreros asociados, quedando sólo en la fábrica los trabajadores desligados de todo compromiso socialista”

Es destacable que estos conflictos obreros se estuviesen produciendo en los años de mayor difusión de las conserveras por el litoral del sur de Galicia. Sin embargo, el descontento laboral no impidió que se siguiesen abriendo fábricas. En los años veinte,

¹² *Íbid.*

costraría importancia en la isla el movimiento agrarista, liderado en el conjunto de Galicia por el párroco Basilio Álvarez, y que defendía el abolicionismo de los *foros* de la tierra. Este movimiento conectó con las aspiraciones de los campesinos y marineros que acabaron creando la “Sociedad de Amigos del Pueblo de la Isla de Arosa”, que a su vez se convirtió en el motor de la lucha antiforal. La década siguiente se caracterizó por ser una época de reivindicaciones sociales. En ese contexto jugó un papel especial como abanderado el partido socialista y la “Agrupación socialista de Isla de Arosa”, encargada de organizar las celebraciones del 1 de Mayo desde 1933. Al año siguiente, los acontecimientos del mes de octubre también tuvieron influencia en la isla en forma de huelga general, como protesta por las condiciones de trabajo a las que tenían que enfrentarse los empleados de las industrias conserveras. Sin embargo, los acontecimientos posteriores al triunfo del bando nacional en la Guerra Civil acabaron con el movimiento obrero y la crisis del sector en los años cuarenta con el auge de las conserveras en la isla. Dicho auge de la industria conservera de pescado en Illa de Arousa queda patente en el número de fábricas que fueron fundadas en la isla durante el primer tercio del siglo XX tal como puede observarse en la tabla siguiente.

TABLA 2: Fábricas conserveras en A Illa de Arousa en el primer tercio del siglo

XX¹³

	Año fundación	Año cierre	Operarios en 1908	Operarios en 1914	Operarios en 1933
Manuel Goday	1879	1961	120	60	
Dumas y Vliaret	1883	s.d.			
Guillán de Dios, Benito	1901	1965	70	60	
Zulueta, Luis	1904	1922	60	70	
Pereira y Bautista	1923	1933			
López Valeira, Hnos	1922	s.d.			
Fco. Otero Mariño	1935	2002			
Otero, Diz y Otero	1931	1989			44
Rial y Santiago	1935	1962			

Fuente: estimaciones de Carmona Badía a partir del cruce de documentación de empresas y otro tipo de documentación de carácter diverso.

¹³ Estimaciones de Carmona a partir de la combinación de diferentes fuentes históricas, realizadas a lo largo de los últimos años son las que han permitido que tengamos constancia de la existencia en A Illa de Arousa de las fábricas y los operarios mínimos de éstas que aparecen en la tabla 2.6. Digo mínimos porque con total seguridad las fábricas utilizaban mano de obra a tiempo parcial y de modo transitorio por la estacionalidad de la actividad. El número de operarios procede de los censos industriales de los respectivos años.

Estas son las 9 fábricas de cuya creación durante el primer tercio del S. XX se tiene constancia. La información sobre el número de trabajadores es suficiente para que nos percatemos de que los trabajadores de la industria conservera clasificados como tales en los padrones y censos nominativos de la isla no eran todos los que deberían. Además, el carácter insular que convertía a este lugar en ese excepcional laboratorio de la historia nos permite saber que los trabajadores de estas industrias conserveras debían estar entre los habitantes de la isla por la imposibilidad de coger el galeón del pasaje para acercarse a trabajar en la isla diariamente. Sin embargo, no podemos asegurar que no se produjesen migraciones temporales con la finalidad de trabajar en la industria conservera durante la temporada de la sardina, momento en el que estas fábricas se convertían en intensivas en mano de obra. Sin embargo, lo más normal es que esos trabajadores que creemos desaparecidos en las fuentes demográficas locales se encuentren entre los *jornaleros* y las *sus labores* tal y como Muñoz demostró en el caso de otra comunidad gallega costero-conservera, Bueu, aplicando la metodología de género que también ha permitido avances en el estudio de otros sectores y regiones españolas¹⁴.

3- La organización del trabajo en A Illa de Arousa en el primer tercio del siglo XX. Las declaraciones profesionales en las fuentes demográficas locales.

Si nos centramos ahora en la declaración profesional de los trabajadores de la isla en las fuentes demográficas locales, lo primero que tenemos que señalar es la importancia que representan, como era de suponer, las actividades marineras en todo el

¹⁴ Arbaiza Vilallonga, M. (2002a): “Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.), pp. 189-216 y (2002b): “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)”, *Arenal (Revista de Historia de las mujeres)*, Vol. 9, Nº 2, pp.215-235.

-Borderías Mondéjar, C. (2002a): “La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930): teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.), pp. 241-273 y (2002b): “El trabajo de las mujeres en la Cataluña contemporánea desde las perspectiva de los hogares: balance y perspectivas”, *Arenal (Revista de Historia de las mujeres)*, Vol. 9, Nº 2, pp. 269-300.

-Camps, E. (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*.

-Erdozain Azpillicueta, P. (1999): *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra Contemporánea*.

-Gálvez Muñoz, L. (2000): *Compañía arrendataria de Tabacos, 1887-1945. Cambio tecnológico y empleo femenino*.

-Pérez-Fuentes Hernández, P. (1993): *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína: 1877-1913*, (1995): “El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas”, *Arenal (Revista de Historia de las mujeres)*, Nº 2 (2), pp. 219-245 y (2002): “Ganadores de pan y amas de casa: los límites del modelo de Male Bradewinner Family. Vizcaya 1900-1965”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.), pp. 215-237.

período. Siguiendo una explicación cronológica que nos permita ver cómo evoluciona la organización del trabajo en la isla comenzaremos por 1889, arranque de nuestro análisis.

El **padrón de habitantes de 1889** muestra la importancia de las actividades laborales relacionadas con el mar. En este año aparecen ya empadronados en Illa de Arousa como *marineros* más del 21% de la población total de la isla. Entre las mujeres que declaraban esta profesión posiblemente se encuentren aquellas dedicadas al marisqueo. Además, aparecían también en el padrón declaraciones de actividades relacionadas con la explotación de los recursos marinos, como los *atadores de redes*, declaración en la que la mayoría eran mujeres, y los *carpinteros*, profesión totalmente masculinizada y en la que se adscribían individuos dedicados a la fabricación y reparación de barcos¹⁵. Sin embargo y, a pesar de estar muy relacionadas con la actividad de los marineros, estas dos profesiones (*carpintero* y *atador de redes*) pertenecen ya al sector secundario.

Junto a la profesión de marinero, la otra principal declaración que nutre el **sector primario** es la de *labrador*, que ocupa a 179 personas (59 hombres y 120 mujeres). La declaración de *labradora* por parte de las mujeres en este año es un factor que no debemos perder de vista por la posterior evolución que experimentará hasta la práctica desaparición de éstas. El hecho de que sean más las mujeres que los hombres las que declaran dedicarse a labores agrícolas nos da una pista importante sobre la organización del trabajo en el seno de las economías familiares ya que observamos, si atendemos además a la declaración de *marinero*, que los hombres se dedican mayoritariamente a las labores del mar y las mujeres a las labores de la tierra.

Mientras, en el **sector secundario**, junto a los *carpinteros* y las *atadoras de redes* es destacable el número de *costureras* (profesión totalmente feminizada), también relacionada con la actividad de los marineros; concretamente se dedicaban a la elaboración de redes¹⁶. El resto de declaraciones que conforman el sector secundario son declaraciones minoritarias que responden a diferentes tipos de oficios: *cantero*,

¹⁵ Casi con total seguridad, la mayoría de estos carpinteros están relacionados con la fabricación y reparación de barcos y especialmente de “dornas”, la embarcación típica de las Rías Baixas. Se trata de un claro ejemplo de cómo una misma declaración profesional puede tener un carácter muy distinto según el tipo de localidad de la que se trate.

¹⁶ Costurera es otra de las declaraciones profesionales que responde a realidades diferentes en las zonas costeras y en las de interior a causa de que en la costa su actividad está relacionada con la fabricación y reparación de redes de pesca y en el interior, en cambio se dedican mayoritariamente a la elaboración de ropa tanto de vestir como del hogar. Además, el hecho de que aparezca en el padrón diferenciada la profesión de costurera respecto a la de modista nos confirma la especialización de las primeras en la fabricación de redes.

carpintero, cerrajero, herrero, modistas, torneros o zapateros. Sin embargo aparecen también otra serie de empleos, no tan tradicionales, que aunque son minoritarios, corroboran la existencia de la fábrica de conservas de Goday y, posiblemente alguna otra más, en este año: *hojalatero, maquinista y latero*.

El **sector terciario** no aparece excesivamente diversificado, por ser Illa de Arousa un espacio predominantemente rural. Junto a las profesiones relacionadas con la actividad comercial (*comerciante, comercio y dependiente*), aparece un número medianamente considerable de *sirvientes* (9 mujeres y 3 hombres)¹⁷. En este sector se han incluido también aquellos individuos que declaraban ser *industriales*¹⁸. Por último señalar en este sector la presencia, aunque minoritaria también, de individuos relacionados con la Iglesia tales como el *cura-párroco* y su ayudante, el *coadjutor*, o de minorías como el *fabricante-propietario* que era como se declaraba Goday, el dueño y fundador de la primera fábrica de conservas de la Isla.

Frente a estas declaraciones profesionales, que no ofrecen problemas para su adscripción a uno de los tres sectores económicos clásicos, nos encontramos con otras que sí resultan problemáticas: *propietario, jornalero y sus labores*. La primera de ellas por ser absolutamente minoritaria, sólo la declaraban un hombre y una mujer, no conllevaría mayores problemas, a pesar de que no existe un modo sencillo de demostrar si se trataba de propietarios agrarios o de propietarios industriales. Sin embargo las otras dos declaraciones sí resultan sumamente problemáticas por ser masivas.

Jornalero se declaraban unos 114 individuos, lo que representaba el 12,09% de la población activa. En la composición interna por sexo de los *jornaleros*, destacaban las mujeres (86) sobre los hombres (28), lo que parece corroborar las investigaciones de Muñoz para Bueu y nos lleva a pensar que posiblemente estas *jornaleras* sean el grueso del segmento secundario de trabajadoras de la industria conservera¹⁹.

¹⁷ A partir de comienzos del S. XX la declaración de sirviente por parte de los hombres tiende a su desaparición produciéndose la feminización de esta declaración.

¹⁸ A pesar de que la denominación parezca pertenecer al sector secundario, diversos trabajos empíricos, a través del cruce de información de los padrones con la de la matrícula industrial, han demostrado que tras esta denominación se encontraban pequeños comerciantes: Souto Blanco, M^a. X. (2001): “Achegamento á demografía e estrutura social do Lugo de 1935” y Erias Martínez, A. (2001): “Estructura socio-profesional de Betanzos (1840-1936)”, en Balboa López, X. e Pernas Oroza, H. (eds.), pp. 1293-1310 y 1193-1226.

¹⁹ Sin embargo, hasta que se realice un cruce de información con otra fuente diferente al padrón, tal y como realizó la citada autora, no podemos asegurar que no se trate, por lo menos en parte, de trabajadoras agrarias a jornal.

Sus labores es una declaración todavía más masiva en el padrón de habitantes 1889. Así se declaraban 252 mujeres, siendo ésta una declaración profesional absolutamente feminizada en este año. Sabemos, también por otras investigaciones, que muchas de las mujeres que declaraban sus labores se dedicaban a actividades productivas, remuneradas y extradomésticas, que ocultaban detrás de ésta declaración socialmente mejor vista²⁰. Ese fue el motivo que llevó a clasificar a estas mujeres como activas, ya que resulta poco creíble que un número tan alto de mujeres se mantuviesen como inactivas en un momento histórico en el que casi con seguridad los salarios obtenidos por los maridos no fuesen suficientes para sustentar a toda la familia. Por ello, posiblemente una parte de estas mujeres trabajasen en las labores agrarias y otra parte en actividades secundarias relacionadas con la actividad conservera, en ambos casos en combinación con el desempeño en exclusiva de las actividades domésticas. Todos estos motivos son los que han llevado a la **creación de un “hipotético” IV sector como estrategia metodológica para cuantificar qué porcentaje representan aquellas declaraciones profesionales que no encajan en ninguno de los tres sectores y que por tanto podían haber alterado las cifras de las estadísticas históricas de empleo**²¹.

El predominio de las actividades relacionadas con el sector primario, como sabemos, se debe más a la importancia de las labores marítimas que a las actividades agrarias. Frente al tamaño discreto del sector secundario destaca el raquitismo del terciario, influido por el carácter rural de la isla y al mismo tiempo el importantísimo porcentaje, de casi el 40%, que representaban *propietarios*, de un modo residual, y *jornaleros* y *sus labores* de un modo masivo. Como foto instantánea de partida, obtenemos la existencia de una economía sumamente basculada hacia el sector primario, especialmente dependiente del mar y con un importante porcentaje de individuos cuya profesión es difícilmente clasificable por sectores, frente a unos ínfimos sectores secundario y, sobre todo terciario. Lo trascendente es ver cómo evoluciona dicha situación de partida a medida que la industrialización penetra en la isla de la mano de las conserveras a lo largo del primer tercio del S. XX. Para ello, analizaremos también los censos de 1910 y 1920 y el padrón de habitantes de 1935.

²⁰ Muñoz Abeledo, L. (2002a). (Figura A.2 en el apéndice).

²¹ La cuantificación de la población activa que habría de englobarse en ese IV e hipotético sector debe ser una especie de test que nos permita valorar la fiabilidad de los censos nacionales contruidos en aquellas fechas en las que coincidan con nuestros años de análisis. Las posibilidades de extrapolación, sin embargo, son limitadas por tratarse de un estudio de caso reducido.

A pesar de que la actividad de los *marineros* sigue siendo masiva, la declaración profesional más frecuente en el **censo local de 1910** en Illa de Arousa es la de *jornalero*, con los consiguientes problemas que conlleva (se declaran jornaleros 324 individuos de los 1028 que suponen la población activa total de ese año y los 1541 que supone la población total).

En el **sector primario**, una vez más el grupo mayoritario son los *marineros*; 276, destacando en este grupo, al igual que ocurría en 1889, los hombres sobre las mujeres (269 hombres sobre 7 mujeres). Por tanto, la declaración de *marinero* experimenta un leve retroceso respecto a 1889 en términos absolutos, del mismo modo que ocurre, pero en este caso intensamente, con el número de *labradores*. Frente a los 179 que aparecían en el padrón de 1889, en 1910 aparecen sólo 88, en un período en el que sabemos que la población total de la isla ha aumentado (de 1328 a 1541 habitantes). Se repite la composición interna por sexos de los *labradores* y siguen predominando las mujeres (62) sobre los hombres (26). Además, en este año aparecen dos nuevas declaraciones en el sector primario, la de *pescador* y la de *agricultor*. En el primero de los casos, el número de declarantes (29) puede darnos una explicación del retroceso que experimentaba el número de marineros. En cambio, en el segundo, el de los *agricultores*, que sólo sean 2 individuos no nos explica el retroceso que experimenta el número de *labradores*.

En el **sector secundario** siguen apareciendo dos profesiones ligadas a la actividad de los *marineros*: *carpinteros* y *costureras*. En cambio, los *atadores de redes* han desaparecido como profesión declarada²². El número de *carpinteros* y de *costureras* experimenta un ligero aumento, lógico dado el incremento de población total. Siguen apareciendo también, en unas magnitudes proporcionales semejantes, aquellos oficios secundarios tradicionales: *albañil*, *cantero*, *herrero*, *modista*, *tonelero* o *zapatero*; y junto a ellos, otros nuevos, como *panadero* y *sastre*. Por lo que se refiere a profesiones ligadas a la industria conservera, mientras sigue habiendo tan sólo un *hojalatero* declarado, destaca el leve aumento del número de *lateros* (de 7 a 13), todos ellos hombres, y sobre todo la aparición de una nueva profesión relacionada con la transición del salazón a la conserva: los *soldadores*. En 1910 aparecen 10 varones que se declaran

²² Dado el mantenimiento de un importante número de marineros, y por tanto de las actividades pesqueras, todo parece apuntar que son las que se declaran *costureras* las que elaboraban y reparaban redes.

como tal y esto parece apuntar un aumento de la presencia de fábricas conserveras en la isla²³.

En el **sector terciario** incluso parece haberse producido una contracción en la diversificación de profesiones respecto a 1889. Desaparecen las de *coadjutor*, *dependiente*, *fabricante-propietario*, *pintor*, *practicante* y *sirviente*²⁴. Se mantienen en cambio: *comercio* (desaparece la distinción entre comerciante y comercio), *cura*, *industrial* y *médico*. Entre las nuevas profesiones terciarias que aparecen se encuentran *barbero*, *lavandera* y *maestro*. El peso de este sector, tanto en términos absolutos como en porcentajes, es muy semejante al de 1889.

En cuanto a las profesiones que resultan problemáticas en su adscripción a un sector nos volvemos a encontrar con *jornalero* y *labores de casa* (en lugar de *sus labores*). Aparece también una mujer que declara *faenas de casa*, otra variante de las labores domésticas. En el caso de los *jornaleros* nos encontramos con un incremento importantísimo de su número. Frente a los 114 que aparecían en 1889, ahora aparecen 324. En cuanto a la composición por sexo de los jornaleros destaca el elevadísimo número de mujeres (245) frente al de hombres (79). El hecho de que las mujeres representen una parte tan importante del número de jornaleros nos lleva a pensar que quizás en este grupo se encuentren las mujeres que trabajaban en la industria conservera y que, por tanto detrás de la declaración de *jornalera* se encuentran trabajadoras industriales. Sin embargo, si recordamos el descenso del número de labradores, nos percatamos de que quizás entre estas jornaleras se encuentren trabajadoras agrícolas. La existencia de estas dos posibilidades nos lleva a encuadrarlas en ese hipotético IV sector al que ya me he referido.

En el caso de *labores de casa* todos los individuos que declaran esta actividad en este año en Illa de Arousa eran mujeres. La combinación de las tareas domésticas con otras mercantiles ha llevado a incluirlas en la población activa, ya que parece insostenible que a comienzos del siglo XX este importante número de mujeres, 195, se

²³ Estos soldadores y lateros, 26 en total, deben corresponderse con el segmento primario y estable de la industria conservera, algo que corrobora el hecho de que sean todos hombres. Sin embargo, no encontramos en el censo nominativo de este año a las trabajadoras, que debían conformar el segmento secundario e inestable de la plantilla de trabajadores de la industria conservera. Todo esto parece apuntar que estas trabajadoras deben corresponderse con todas o, al menos parte, de aquellas mujeres que declaraban *sus labores* o *jornalera*, como ha demostrado Muñoz para el caso de Bueu.

²⁴ Quizás la desaparición de estas declaraciones responda a un menor afán de los funcionarios que elaboraban el censo por recoger todo el abanico de declaraciones que se encontraban y la riqueza de matices de éstas.

mantuviesen ocupadas tan sólo en las actividades domésticas, por los mismos motivos señalados en 1889. Sin embargo destaca el retroceso de esta declaración, de 252 individuos en 1889 a 195 en éste. Al igual que en el caso de los *jornaleros*, la imposibilidad de asegurar si las actividades que estas mujeres combinaban con las labores del hogar eran agrarias, industriales o de servicios ha llevado a su inclusión en este hipotético IV sector²⁵. En el caso de los *propietarios* en este año, en cambio, no aparece ningún declarante.

Como resultado observamos que, en comparación con 1889, el sector primario retrocede y sabemos además que este retroceso se debía a un descenso en el número de *labradores* y no al del número de *marineros* y *pescadores*. Mientras, los sectores secundario y terciario seguían ocupando a un porcentaje muy semejante. Se ha constatado, en el secundario, un ligero aumento de aquellas profesiones relacionadas con la industria conservera, pero en detrimento de otros oficios secundarios tradicionales. Por último, se observa que el porcentaje de individuos clasificados en el IV sector ha aumentado. La explicación está en el importante aumento del número de *jornaleros*, especialmente mujeres, ya que las que declaraban labores domésticas incluso se reducían.

Diez años después, el **censo local de 1920** (realizado también con la finalidad de la elaboración del Censo Nacional de ese año) nos vuelve a ofrecer la posibilidad de analizar los cambios experimentados respecto a los dos años señalados anteriormente. En este caso nos encontramos con una nueva declaración como ocupación más frecuente. Si en 1889 el grupo mayoritario (teniendo en cuenta tanto hombres como mujeres) eran los *marineros* y en 1910 los *jornaleros*, ahora la declaración que con más frecuencia nos encontramos es la de *sus labores*²⁶. Son 544 las mujeres que declaran dedicarse a las labores domésticas en el censo nominativo, sobre una población total de 2091 habitantes.

En el **sector primario** las declaraciones que aparecen en 1920 son sólo dos: *labrador* y *marinero*, identificándose de este modo con una sola declaración cada uno de los dos subsectores que se engloban en el primario: el sector agrario y el pesquero.

²⁵ Si bien no sabemos qué hicieron los funcionarios encargados de la elaboración del Censo Nacional de 1910 con los individuos que se declaraban como *jornaleros* en el censo nominativo de Illa de Arousa, sabemos que las mujeres que declaraban *labores de casa* fueron incluidas en la población inactiva.

²⁶ Esto corrobora la afirmación de Arbaiza (2002b) de que a partir de 1910 es asumida la declaración de *sus labores* por las mujeres.

Aparecen recogidos 444 marineros y siguen mostrando la misma pauta de composición interna por sexos que venían mostrando desde 1889, con una mayoría de hombres (424) que de mujeres (20). Tal número de *marineros* significa un importante incremento respecto a años anteriores (290 en 1889 y 276 en 1910). Los *labradores*, mientras, experimentan una importantísima contracción, viéndose reducidos a tan sólo 9 (siete hombres y dos mujeres). Además esta reducción ha sido progresiva ya que si bien en 1889 el número de personas que declaraban ser *labradores* era de 179, en 1910 ya se había reducido a 88 y en este año a tan sólo 9, desapareciendo además el predominio de mujeres que se había mantenido hasta entonces en el seno de los *labradores*. Por tanto, nos encontramos con que en 1920, el sector primario de la economía de Illa de Arousa aparece mucho más basculado hacia las actividades marineras que hacia las agrarias en comparación a 1910 y, todavía más en comparación con 1889²⁷.

El **sector secundario** parece experimentar un cierto retroceso. Siguen apareciendo algunos de los oficios tradicionales de años anteriores (*albañil, cantero, carpintero, costurera, sastre, tonelero o zapatero*), destacando el leve retroceso de los relacionados con la actividad de los marineros (*carpinteros y costureras*), lo cual resulta paradójico cuando estos últimos han aumentado de manera importante respecto a 1910. Mientras, los empleos secundarios que habíamos identificado con el segmento primario de trabajadores de la industria conservera se han reducido: los *soldadores* han disminuido de 10 en 1910 a tan sólo 2 en este año y los *lateros* de 13 a 2, también entre estas mismas fechas²⁸. Reaparece en cambio un individuo que declara ser *maquinista*, profesión que aparecía ya en 1889 y no lo hacía en 1910. La única nueva profesión que aparece en el sector secundario en este año es la de *serrador*²⁹. La única desaparición es la de *herrero* que reaparecerá con posterioridad.

²⁷ El aumento de la demanda de trabajo entre los *marineros* debió estar provocado por un incremento en la demanda de la materia prima utilizada en las industrias conserveras. Sin embargo, que las mujeres, mayoría de los individuos que se declaraban como *labradores* en años anteriores, hayan comenzado a declarar masivamente *sus labores* ha podido también tener una gran influencia en esta tendencia del sector primario a volcarse hacia las actividades marineras. En último término el fenómeno debe ser una combinación de ambos factores y, si bien el aumento de fábricas conserveras ha podido ejercer un tirón sobre la demanda de pescado que a su vez ha provocado el aumento de *marineros*, quizás el fenómeno esté sobredimensionado por el hecho de que las mujeres, aún dedicándose a las labores agrícolas, han dejado de declarar éstas como profesión para asumir el concepto de *sus labores*.

²⁸ Este retroceso parece corroborar que el auténtico auge de la conserva se produjo en el período 1900-1910 y no en fechas posteriores, tal y como ha apuntado Carmona en sus trabajos sobre el sector.

²⁹ El origen portugués de este *serrador* no es casual sino que responde a una manifestación más de la migración de serradores portugueses que llegaron a Galicia desde el S. XVIII.

En el **sector terciario** se produjo respecto al anterior año de análisis, una diversificación del número de profesiones, pero su peso global sobre el empleo sigue siendo semejante. Se mantienen: *barbero, industrial, cura-párroco, maestro y médico*. Reaparecen otras que aparecían en 1889 y habían desaparecido en 1910: *coadjutor, fabricante y sirviente*³⁰. Es destacable también que, respecto a 1910 desaparece *lavandera y comercio*³¹. Entre las nuevas profesiones terciarias que aparecen están: *carabinero, choffeur, escribiente, gasolinero, mecánico, oficinista y tabernero*. En cierto modo, la aparición de este tipo de nuevas profesiones apunta hacia una cierta modernización del sector a pesar de que en términos globales sigan ocupando a un porcentaje semejante sobre el total de la población activa.

Una vez más, entre aquellas declaraciones que no podemos clasificar por sectores predominan las de *jornalero* (154 personas) y *sus labores* (544). Pero en este año un hombre se declara *obrero*, sin especificar sector, y 79 personas declaran tener una profesión pero aparecen en el censo como *sin clasificar*³². En el caso de los *jornaleros* se sigue produciendo el predominio de las mujeres sobre los hombres (101 mujeres sobre 53 hombres) lo que nos hace seguir pensando en la posibilidad de que éstas fuesen las trabajadoras del segmento secundario de la industria conservera. En el caso de *sus labores* sigue apareciendo un predominio absoluto de mujeres. Una vez más, no sabemos qué se hizo con los jornaleros en el proceso de construcción de las cifras agregadas, las *sus labores*, con seguridad fueron incluidas en la población inactiva en el Censo de 1920.

El panorama que refleja esta fuente nos obliga a sostener que el sector primario continúa su retroceso en términos de población activa ocupada, aunque dicho retroceso ha sido más moderado entre 1910 y 1920, en comparación al retroceso que había experimentado entre 1889 y 1910, coincidiendo con los años de auge de la industria conservera. Además, entre 1910 y 1920 se intensifica la importancia de las actividades marineras sobre las agrarias; fenómeno que había comenzado ya entre 1889 y 1910. El sector secundario, por otro lado, experimenta un importante retroceso en términos de

³⁰ Como ya se ha manifestado, desde comienzos del S. XX se produce una tendencia a la desaparición de la declaración de sirviente por parte de los hombres. En este caso se declaran como sirvientes 5 mujeres y ningún hombre. En cambio, en 1889 de los 12 sirvientes que aparecían declarados, 3 eran hombres.

³¹ La desaparición de la declaración de comercio o comerciante en 1920 apoya la hipótesis de que los pequeños comerciantes se declaraban como *industriales*.

³² Esto debía representar un problema importante, que no sabemos como se resolvía, para los funcionarios que agregaban los datos. Aunque en este caso el problema no afecta a un número muy alto de individuos, en otros casos sí. Este fenómeno puede haber tenido importantes consecuencias en la clasificación de los individuos por sectores que aparecían en los Censos Nacionales.

población activa ocupada. Si entre 1889 y 1910 se había reducido levemente el porcentaje de población activa ocupada en el secundario, ahora la reducción es mucho más acentuada, lo que también apoya la afirmación de que el auténtico auge de la conserva fue la primera década del S. XX. El terciario, en cambio, apenas ha visto modificado el porcentaje de población activa a la que ocupa, aunque experimentó una cierta diversificación interna con la aparición de profesiones novedosas. Por último, el hipotético IV sector aumenta el porcentaje de población activa que concentra, si bien ya lo había hecho entre 1889 y 1910, ahora lo hace todavía más, situándose en un 60,03% de la población activa, lo que debemos interpretar como un serio problema de cara a la construcción de las cifras agregadas de empleo por sectores.

Quince años después los datos de que disponemos proceden del **padrón de habitantes de 1935** y no de censos nominativos como en los dos casos anteriores. Al igual que ocurría en 1920, la declaración más frecuente es la de *sus labores*, lo que corrobora nuestras hipótesis sobre la asunción social de ese concepto.

Por lo que se refiere al **sector primario** culmina la tendencia según la cual el número de *marineros* aumentaba, a la vez que se mantiene la mayoría de los hombres en su composición interna (708 hombres y 21 mujeres). Reaparece además en este año la ocupación de *pescador*, que ya había aparecido en 1910, lo que aumenta todavía más la importancia del trabajo marítimo sobre el agrario en el seno de este sector. Mientras, los *labradores* se estancan o incluso experimentan un levísimo repunte al ocupar a 19 personas. Al igual que ocurría en el censo de 1920 ya no existe una mayoría de mujeres entre los *labradores*, sino que ahora la mayoría son hombres. Aparecen también dos *marinos*, que se adscriben en este sector.

En el **sector secundario** podemos distinguir entre aquellos oficios tradicionales que han aparecido a lo largo de todo el período (*albañil, cantero, carpintero, herrero, modista, sastre, tonelero, tornero o zapatero*) y las ocupaciones novedosas: *harinero y molinero*. Junto a la aparición, repentina respecto a años anteriores, de 6 *panaderos* (sólo habían aparecido en 1910), podemos hablar de un auge de las industriales alimenticias relacionadas con el crecimiento demográfico de la isla en estos años: de 2091 habitantes en 1920 se pasó a 2521 en este año. Entre las desapariciones de profesiones en el sector secundario es destacable la de *costureras y lateros*. Las otras dos profesiones secundarias relacionadas con la industria conservera (*hojalatero y maquinista*) siguen apareciendo, lo cual no nos puede llevar a hablar de una pérdida

total de importancia de esta industria en términos de empleo. En este año, la principal aportación al sector secundario la realizan los *carpinteros* (cuyo número supera al de 1920), como ha ocurrido a lo largo de todo el período excepto en 1889, cuando el principal aporte al sector lo proporcionaban las costureras.

El **sector terciario** ve aumentar ligeramente su peso. Destaca la reaparición de la declaración *comercio*, que había desaparecido en 1920, y la de *dependiente*, que sólo había aparecido antes en 1889. Entre las novedades: *camarero*, *empleado*, *guardia civil* y *tienda*. Las demás declaraciones que aparecen son las que ya conocemos: *barbero*, *industrial*, *maestro*, *mecánico*, *médico* y *sacerdote*. Los *sirvientes* se declaran simplemente como *servicio*. Lo más llamativo es el aumento del número de *fabricantes*: de los 2 de 1920 se pasa ahora a 10³³.

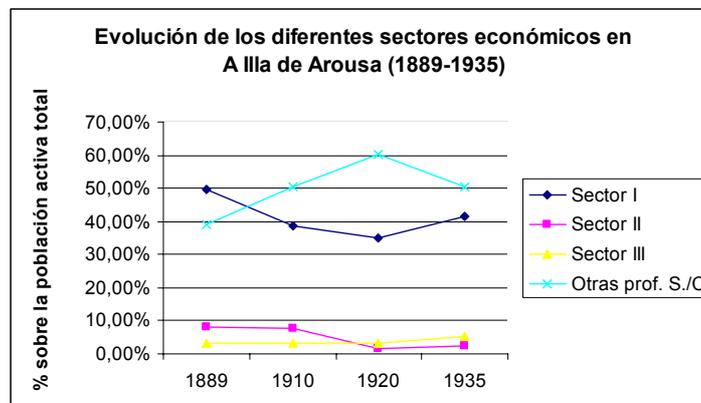
En el hipotético IV sector, formado ya exclusivamente por *jornaleros y sus labores*, se da un fenómeno asombroso. **El número de jornaleros (mayoritariamente mujeres a lo largo de toda la etapa) se reduce de modo vertiginoso**: en 1910 eran 324 y en 1920, 154, ahora en cambio sólo se declaran como *jornaleros* 20 individuos (1,04% de la población activa). Además, **se rompe la tendencia mayoritariamente femenina en la composición interna por sexos de éstos**. Mientras, *sus labores*, experimenta una tendencia totalmente inversa con un crecimiento desorbitado del número de mujeres, aunque también aparecen de modo residual hombres que declaran dedicarse a las labores domésticas como ocupación. Si el número de *sus labores* ya era alto en 1920 (544) ahora aumenta hasta 948. Como ya se ha apuntado, parece inverosímil que tal número de mujeres se dedicasen única y exclusivamente a las tareas del hogar y no las combinaran con actividades agrarias e industriales, sobre todo cuando sabemos que éstas últimas las podían desempeñar de modo temporal y, a tiempo parcial, en la industria conservera. Además, todo parece apuntar, tal y como veremos en el siguiente apartado, que **el aumento de sus labores se corresponde con la caída del número de jornaleras**.

En términos globales el sector primario ve aumentar su importancia ligeramente respecto a 1920 a causa del incremento del número de *marineros*, que consigue contrarrestar la reducción del número de *labradores*. El sector secundario ve aumentar su peso gracias al leve aumento del número de *carpinteros* y a la aparición de las

³³ Este número de *fabricantes* no debemos identificarlo como un incremento de empleos industriales sino como un aumento de los cargos de administración de las fábricas ya que esta declaración hace referencia a los propietarios de la fábrica o a su personal administrativo y no a los empleados.

señaladas como nuevas ocupaciones secundarias. El terciario se incrementa de un modo algo más acusado: en los tres años anteriormente analizados el porcentaje de población activa ocupada en el sector terciario se había mantenido alrededor del 3% y en este año llega a superar el 5%. Por último, en el hipotético IV sector observamos que a pesar del incremento acentuadísimo del número de *sus labores*, el descenso de los *jornaleros* también surte efecto y el peso de este sector se reduce de algo más del 60% en 1920, a algo más del 50% de la población activa. Lo importante es que en este sector se produce una **evolución inversa entre *jornaleros* y *sus labores***. De este último aspecto nos ocuparemos en el siguiente apartado cuando analicemos el **efecto sustitución entre las declaraciones profesionales de *jornalera* y *sus labores* en el caso de las mujeres**. En el **gráfico 1** puede observarse la evolución de los diferentes sectores económicos en términos de empleo que venimos señalando y especialmente, puede observarse la **evolución inversa que siguen el sector I y el hipotético IV sector**.

GRÁFICO 1: Evolución de la población activa por sectores en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en porcentajes sobre el total de la población activa)



Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

4- Las limitaciones para la clasificación de los trabajadores por sectores: *jornaleros* y *sus labores* en Illa de Arousa.

Hemos visto que al analizar la distribución de la población activa de Illa de Arousa en años sucesivos nos encontrábamos con una constante: las dos declaraciones profesionales que eran masivas y que suponían un serio problema a la hora de establecer

una clasificación de las profesiones por sectores y, sobre todo, a la hora de analizar su evolución eran *jornalero y sus labores*.

Empezando por el caso de los *jornaleros*, si recopilamos la evolución que han seguido, tanto en términos absolutos como relativos, podemos observar la tendencia al alza entre 1889 y 1910 y la tendencia a la baja entre 1910 y 1935 con 1910 como punto de inflexión. En la **Tabla 3** puede observarse dicha evolución y el predominio claro de las mujeres en la composición interna por sexos de los *jornaleros* hasta 1935, con una reducción abismal de las mujeres entre 1910 y 1935.

TABLA 3: Evolución de los *jornaleros* en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en valores absolutos y porcentajes sobre la población activa)

	TOTAL	(%)	HOMBRES	(%)	MUJERES	(%)
1889	114	12,09	28	2,97	86	9,12
1910	324	31,52	79	7,68	245	23,83
1920	154	11,88	53	4,09	101	7,79
1935	20	1,04	12	0,63	8	0,42

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de A Illa de Arousa conservados en el AHMVN (1889, 1910 y 1920) y el AHMVG (1935).

La otra declaración problemática y masiva, a la hora de hacer las clasificaciones era la de *sus labores*³⁴. En la **Tabla 4** se puede observar el fuerte aumento del número, casi exclusivamente de mujeres, que declaran *sus labores* (o variantes semejantes como *su sexo, faenas de casa*, etc). Puede observarse también que la presencia de hombres en este tipo de declaraciones es residual en comparación al número de mujeres.

³⁴ A pesar de que en 1889 también aparecía la declaración de *propietario* en ese IV sector y en 1920 las de *obrero* y *sin clasificar*, por no ser masivas se han dejado fuera de este ejercicio comparativo. De hecho *propietario* y *obrero* son absolutamente residuales, en cambio, *sin clasificar* sí tenía más importancia cuantitativa cuando aparece, pero como sólo lo hace en un año se ha dejado fuera de este análisis.

TABLA 4: Evolución de *sus labores* y variantes (= trabajo doméstico no remunerado) en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en valores absolutos y porcentajes sobre el total de la población activa)³⁵

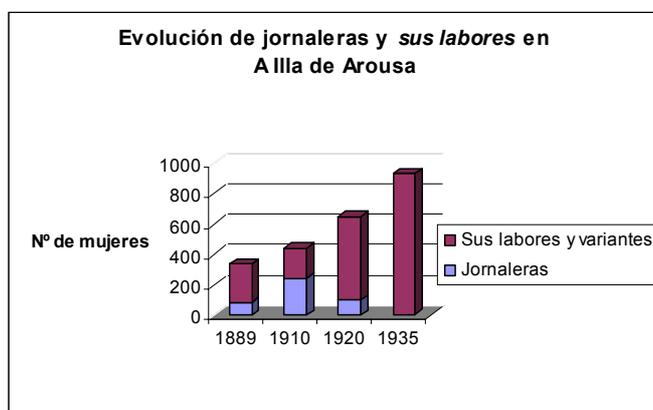
	TOTAL	(%)	HOMBRES	(%)	MUJERES	(%)
1889	252	26,72	0	0,00	252	26,72
1910	196	19,07	0	0,00	196	19,07
1920	544	41,98	0	0,00	544	41,98
1935	948	49,48	27	1,41	921	48,07

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

En el caso de las mujeres su tendencia es contraria a la que seguían las *jornaleras*, que aumentaba entre 1889 y 1910 y descendía entre 1910 y 1935. En el caso de *sus labores*, se reducen entre 1889 y 1910 y aumenta entre esta última fecha y 1935. Esto nos hace pensar que, para el caso de las mujeres, parece existir una clara tendencia a que éstas dejen de declararse como *jornaleras* para declararse como *sus labores*, lo que apoya la tesis de la adopción del discurso de la domesticidad y la creación social de la figura del ama de casa. El fenómeno de sustitución entre ambas declaraciones puede observarse claramente en el **Gráfico 2**.

³⁵ A diferencia de las expresiones de “servicio doméstico” (criadas remuneradas que pertenecen al sector terciario) y de “trabajo a domicilio”, remunerado pero con frecuencia sumergido, (producción de bienes y servicios para el mercado pero realizados en el hogar según un modelo de producción descentralizado), por “trabajo doméstico” entendemos todos aquellos trabajos realizados por las amas de casa, domésticos o no. Tampoco se trata sólo de tareas reproductivas, sino de un tipo de trabajo que está al margen del mercado porque no se remunera, sin embargo no es un trabajo para el autoconsumo familiar, sino para el propio mercado. En cierto modo, viene a ser un tipo de trabajo negro o sumergido, con la consiguiente problemática de estudio que trae su ocultación.

GRÁFICO 2: Evolución de *jornaleras* y de *sus labores* en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en valores absolutos)

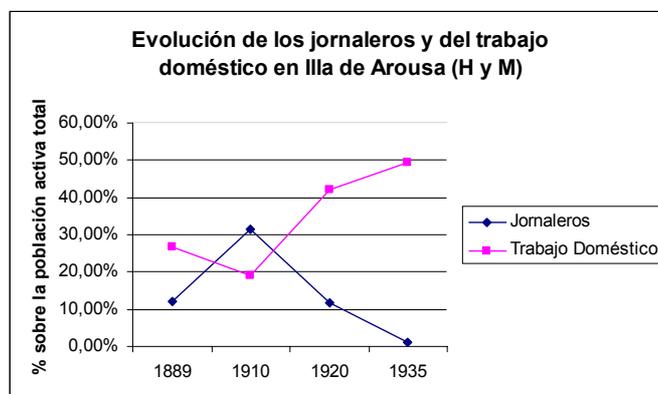


Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

En el caso de los hombres, en cambio, no parece producirse una relación tan clara entre estas dos variables, a causa de que éstos no se declaraban, salvo en raras excepciones, como trabajadores domésticos no remunerados³⁶. Incluso cuando analizamos la evolución de estas dos variables para ambos sexos, se sigue percibiendo la misma evolución y el año 1910 aparece como punto de inflexión. Esto puede observarse en el gráfico siguiente.

³⁶ Cuando los hombres declaran como profesión *sus labores* u alguna variante suele tratarse del caso de niños que ayudan a sus madres en sus labores (domésticas y productivas) y, por tanto, se les adscribe a la declaración profesional de sus progenitoras.

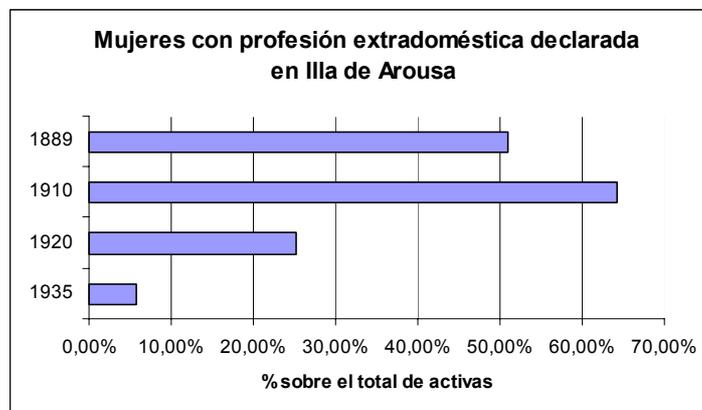
GRÁFICO 3: Evolución de *jornaleros* y *sus labores* y variantes en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en porcentajes sobre el total de la población activa)



Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

En términos económicos que las mujeres dejaran de declararse como *jornaleras* y lo hicieran como *sus labores* implica que masivamente estarían abandonando las actividades productivas para dedicarse a las actividades domésticas. Sin embargo, esta posibilidad es insostenible y lo que se tiene que estar produciendo es, en realidad, una ocultación de las actividades productivas detrás de las domésticas. Los motivos: la imposibilidad de que toda la familia se mantuviese únicamente con el salario masculino y la inviabilidad de que un porcentaje tan sumamente alto de la sociedad se mantuviese como inactivo. Y digo que es insostenible porque si esto se produjese desde antiguo podría ser comprensible, pero **no es sostenible que entre 1889 a 1935 se haya producido un abandono tan masivo de las tareas productivas por parte de las mujeres**. De hecho, **este fenómeno sólo puede explicarse por la adopción del discurso de la domesticidad** que confinaba a las mujeres a la esfera doméstica y reservaba la productiva para los hombres **a lo largo del primer tercio del S. XX**. Dar por bueno que la declaración de *sus labores* significa dedicarse en exclusiva a las labores del hogar y no combinar éstas con labores productivas significa admitir que entre 1889 y 1935, en Illa de Arousa, se produce un abandono de las actividades profesionales por parte de las mujeres de un calibre como el que se refleja en el **Gráfico 4**.

GRÁFICO 4: Mujeres con profesión extradoméstica declarada en los padrones y censos de A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en porcentajes sobre el total de activas)



Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos nominativos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935). **Se ha calculado el porcentaje de mujeres que no declaraban sus labores sobre el total de las mujeres activas, en las que sí se incluían las trabajadoras domésticas.**

En este punto deberíamos preguntarnos en qué tipo de empleos permanecían aquella minoría de mujeres que seguían declarando profesiones reconocidas socialmente como productivas y extradomésticas. En la **Tabla 5** se observa que, paradójicamente, **el porcentaje de mujeres con una profesión reconocida como “productiva” socialmente y remunerada sigue una evolución absolutamente paralela a la del número de jornaleras**. Obsérvese que el momento histórico en el que nos encontramos con el máximo de mujeres que declaran ser jornaleras, 1910, es el año en el que el porcentaje de mujeres con una profesión no doméstica reconocida alcanza la cota más alta. Además, se puede ver que, si bien la reducción del número de activas se produjo en todos los sectores económicos, el sector primario fue, junto al caso de las jornaleras, el que experimentó una pérdida de activas más importante, a causa del asentamiento de la declaración de *sus labores*³⁷.

³⁷ Este fenómeno, de haber sido generalizado en el caso de Galicia, podría haber provocado, en la línea de la hipótesis que defiende P. Pérez-Fuentes (1995), la alteración de la evolución general de los sectores económicos. Sobre este aspecto volveremos en las conclusiones. Si en el resto de Galicia se cumple esta pauta de división familiar del trabajo (según la cual eran las mujeres las que se encargaban normalmente de llevar las explotaciones agrarias) y a partir de 1910 éstas dejan de declararse como *labradoras* y *jornaleras* para declarar *sus labores*, se producirá un descenso importantísimo de la población activa en el sector primario y, por este motivo, en valores relativos, la población activa en los otros dos sectores, el secundario y el terciario, se sobredimensionaría respecto al primario.

TABLA 5: Sectores económicos en los que las mujeres se siguen declarando como trabajadoras, frente a aquellas que declaran *sus labores* y variantes en A Illa de Arousa, 1889-1935

	1889	1910	1920	1935
Total mujeres activas:	513	547	685	977
Mujeres que declaran sus labores y variantes:	252	196	544	921
Mujeres con profesiones extradomésticas:				
Sector I	130	73	22	32
Sector II	33	25	2	1
Sector III	11	8	8	15
Jornaleras	86	245	101	8
Propietarias	1	0	0	0
Sin clasificar	0	0	40	0
Total mujeres con profesión extradoméstica	261	351	173	56
Mujeres con profesión extradoméstica sobre el total de mujeres activas (%)	50,88	64,17	25,26	5,73

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos nominativos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

Cambiando de cuestión, debemos atender ahora al **grado de concentración profesional** de cada sexo³⁸. En las **Tablas 6 y 7** puede observarse la evolución del grado de concentración profesional masculino y femenino. Se observa cuales son, en cada año de estudio, las tres declaraciones profesionales más frecuentes tanto en hombres como en mujeres. Se puede concluir que las mujeres, además de estar presentes en un número menor de profesiones diferentes, aparecen más concentradas que los hombres en las tres profesiones más usuales en cada año.

³⁸ Por **grado de concentración profesional** se entiende el porcentaje de trabajadores sobre la población activa masculina y femenina que ocupan las tres principales profesiones en el caso de cada sexo.

TABLA 6: Principales profesiones y grado de concentración profesional masculina en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en porcentajes sobre el total de la población activa masculina)³⁹

1889		1910		1920		1935	
Profesión	% Sobre la población activa masculina	Profesión	% Sobre la población activa masculina	Profesión	% Sobre la población activa masculina	Profesión	% Sobre la población activa masculina
Marinero	65,12	Marinero	44,79	Marinero	73,23	Marinero	75,40
Labrador	13,72	Jornalero	35,65	Jornalero	9,15	Industrial	4,37
Jornalero	6,51	Labrador/Pescador	11,33	Industrial	1,73	Pescador	4,15
Grado de concentración profesional	85,35		91,77		84,11		83,92

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

TABLA 7: Principales profesiones y grado de concentración profesional femenino en A Illa de Arousa entre 1889 y 1935 (en porcentajes sobre el total de la población activa femenina) (ver nota 33)

1889		1910		1920		1935	
Profesión	% sobre la población activa femenina	Profesión	% sobre la población activa femenina	Profesión	% sobre la población activa femenina	Profesión	% sobre la población activa femenina
Sus labores	49,12	Jornaleras	49,12	Jornaleras	75,87	Sus labores	94,27
Labradoras	23,39	Labores de casa	23,39	Labores de casa	14,09	Marineras	2,15
Jornaleras	16,76	Labradora	16,76	Labradora	2,79	Jornaleras	0,82
Grado de concentración profesional	89,27		89,27		92,75		97,24

Fuente: elaboración propia a partir de los padrones y censos de Illa de Arousa, AHMVN (1889, 1910 y 1920) y AHMVG (1935).

³⁹ En el censo nominativo del año 1920 la declaración *sin clasificar* ocupaba el tercer lugar tanto en hombres (39 declaraciones, 6,74% de la población activa) como en mujeres (40 declaraciones, 5,58% de la población activa). Se ha prescindido de esta declaración y se ha recurrido a la siguiente en importancia cuantitativa.

En la tabla 6 puede observarse que la profesión de *marinero* es la predominante en los hombres a lo largo de todo el período y que su peso sobre el total de la población activa se reduce entre 1889 y 1910 y aumenta entre esta última fecha y 1935. En 1889 la segunda profesión mayoritaria era la de *labrador*, que sin embargo desaparece después dejando paso a la de *jornalero* en 1910 y 1920 y a la de *industrial* en 1935, pero muy por detrás de la de *marinero* en cuanto al porcentaje de la población activa se refiere. En tercer lugar en 1889 aparecen los *jornaleros* que sabemos que en los dos años siguientes escala al segundo puesto. En 1910, en tercer lugar aparecen empatados en número de trabajadores y por tanto en porcentaje de la población ocupada *labradores* y *pescadores*; apareciendo estos últimos otra vez en el tercer lugar en 1935. *Industriales*, a su vez, ascienden desde el tercer puesto en 1920 al segundo en 1935; lo que implica una mayor importancia del sector III.

En el caso de las mujeres, paradójicamente, en 1889 la principal profesión femenina era *sus labores*, que sin embargo desciende al segundo lugar en 1910 y 1920 para reaparecer como primera en 1935 y absorbiendo al 94,27% del total de mujeres activas. Destaca también el altísimo porcentaje que concentra la ocupación jornalera en 1920, más de un 75%. *Labradora*, era la segunda ocupación principal en 1889 y pasa a ser la tercera en 1910 y 1920, desapareciendo en 1935. El incremento de la importancia de las *jornaleras* entre 1889 y 1910 y, especialmente entre 1910 y 1920, es impresionante, y todavía lo es más su posterior descenso desde 1920 a 1935; año en el que tanto la segunda como la tercera ocupación femenina tienen un papel ínfimo en comparación a la gran importancia de *sus labores*.

En suma, teniendo en cuenta tanto a hombres como a mujeres debemos tener presente la importancia, por un lado, de las actividades relacionadas con el sector primario y especialmente con el mar. Por otro, la importancia que durante todo el período tiene, sobre todo para las mujeres, la declaración de *jornalero* (con la consiguiente problemática de clasificación en uno u otro sector). Por último, si nos fijamos en el grado de concentración de cada sexo, en el caso de los hombres es menor, es decir que se corrobora la mayor diversificación profesional masculina. De hecho, el grado de concentración profesional de éstos aumenta entre 1889 y 1910 y desciende entre 1910 y 1935, situándose en estos dos últimos años por debajo del 85%. En cambio, las mujeres entre 1889 y 1920 presentan un grado de concentración cercano al 90% y en 1935 éste aumenta hasta situarse por encima del 97%

5- Conclusiones.

El análisis de la población activa por sectores en A Illa de Arousa no refleja de manera unívoca el avance que el proceso de industrialización experimenta en estos años en la isla, tal y como se ha constatado por otras fuentes. **La huella que ha dejado la industrialización, especialmente la industria de la conserva de pescado, en las fuentes demográficas locales es dudosa** y depende en gran medida de dos cuestiones: **la ocultación de la actividad industrial de las conserveras tras la declaración de *sus labores* y la consideración de los *jornaleros* como trabajadores industriales**. Para llegar a confirmar estas dos hipótesis es necesario llevar a cabo un cruce de la información demográfica con otro tipo de fuentes como los archivos de empresas o matrículas industriales⁴⁰. Por este motivo este trabajo no pretende ir más allá de la detección de los problemas del estudio del mercado de trabajo y la evolución de los sectores económicos a partir de los padrones y censos locales, fuentes de las que además sabemos que también subregistran el trabajo, especialmente el femenino (Borderías, 2002b).

El alto peso de las profesiones difíciles de clasificar por sectores a lo largo de todo el período dificulta el análisis de la evolución de los sectores económicos. El impacto de la industrialización, según las fuentes demográficas locales, pasa por aceptar que bajo la declaración de *jornaleros* y de *sus labores* se esconden las mujeres que trabajaban en la industria conservera. Digo esto sosteniéndolo en que el número de *soldadores, lateros y hojalateros* es muy reducido como para atestiguar la presencia de las fábricas conserveras, que sabemos que existían en Illa de Arousa (Tabla 1).

Por otro lado, el análisis de las declaraciones profesionales en las fuentes demográficas locales ha permitido corroborar la existencia de una serie de construcciones ideológicas sobre el empleo que provocan el alejamiento de estas fuentes respecto a la realidad que supuestamente debían reflejar. El ejemplo más claro lo encontramos en la declaración de *sus labores* y variantes. La consecuencia de esto es la creación de alteraciones estadísticas que dan una imagen distorsionada de la ocupación. De este modo, en la actualidad, estudios microhistóricos sobre la actividad están demostrando que **las estadísticas históricas de empleados por sectores deben ser**

⁴⁰ Este fue el cruce de documentación que realizó L. Muñoz para Bueu (cruzando la información del padrón con la de la empresa Massó Hnos.) y que le permitió afirmar que una buena parte de las mujeres que se declaraban como *jornaleras* y, especialmente, las que declaraban *sus labores*, estaban ocupadas en la industria conservera. Estas afirmaciones, a la luz de las fuentes demográficas de Illa de Arousa, parecen razonables.

tomadas de un modo crítico, nunca como un indicador único del cambio estructural, no sólo por las construcciones ideológicas imperantes sobre el empleo sino también por fenómenos históricos como la pluriactividad, tan frecuentes en regiones como Galicia.

La existencia de declaraciones profesionales ambiguas, que no indicaban irrefutablemente un sector económico (*propietario, obrero, industrial, sin clasificar, etc.*) dificultaban el análisis de la evolución de la actividad. En el caso concreto de la industria conservera, su estudio a través de las fuentes demográficas locales se ve dificultado por la asiduidad de la declaración de *jornalero*. Su incremento entre 1889 y 1910 y su mayoritaria composición femenina corroboran, por un lado, que **la intensa industrialización de los lugares en los que cuajó la transición de la salazón a la conserva fueron los de la primera década del siglo XX** (Carmona, 1983 y 1990) y no los años veinte tal y como parecían apuntar las estadísticas laborales obtenidas a partir de los censos (Vázquez, 2004). Además el predominio de mujeres entre éstos parece apuntar que, también en Illa de Arousa, las trabajadoras que conformaban el segmento secundario de las conserveras se declaraban de este modo en las fuentes demográficas locales (Muñoz, 1998 y 2002).

En cuanto a *sus labores*, el análisis comparativo con la evolución de los *jornaleros*, especialmente en el caso de las mujeres, permitió detectar la existencia de un **proceso de sustitución** entre éstas dos declaraciones según el cual, las arousanas, **dejaban de declararse como jornaleras para asumir la declaración de sus labores**. Además, este proceso, conocido como el afianzamiento de la figura del ama de casa (Arbaiza, 2002b), no es exclusivo de Illa de Arousa, sino que se ha detectado en otras localidades estudiadas de la costa y del interior, dónde este fenómeno se agudizaba. El caso de Illa de Arousa demuestra que **el afianzamiento de la declaración de sus labores en los núcleos industrializados costeros hacia 1920**, una década más tarde de lo que lo había hecho en los núcleos rurales del interior (Vázquez, 2004), **provoca una distorsión en la evolución de los sectores económicos respecto a la realidad**.

Por último no debemos perder de vista la peculiaridad de un proceso de industrialización como este, vía sector conservero, ya que el propio incremento de la actividad industrial conservera provoca el mantenimiento de un alto número de activos masculinos en el sector primario, los *marineros*, que proporcionan la materia prima a las fábricas conserveras.

Bibliografía

- Arbaiza Vilallonga, M. (2002a): “Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 189-216.
- (2002b): “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)”, *Arenal (Revista de Historia de las mujeres)*, Vol. 9, nº 2, Granada, pp. 215-235.
- Balboa López, X. y Pernas Oroza, H. (eds.) (2001): *Entre nós. Estudios de Arte, Xeografía e Historia en homenaxe ao profesor Xosé M. Pose Antelo*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Borderías Mondéjar, C. (2002a): “La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930): teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 241-273.
- (2002b): “El trabajo de las mujeres en la Cataluña contemporánea desde la perspectiva de los hogares: balance y perspectivas”, *Arenal (Revista de Historia de las mujeres)*, Vol. 9, nº 2, Granada, pp. 269-300.
- Camps, E. (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Carmona Badía, X. (1983a): *Producción textil rural e actividades marítimo pesqueiras na Galiza*, Tesis Doctoral, Departamento de Historia e Instituciones Económicas, Universidad de Santiago de Compostela.
- (1983b): “La industria conservera gallega, 1840-1905”, *Papeles de Economía Española*, Vol. 3, pp. 177-189.
- (1990a): *El atraso industrial de Galicia*, Barcelona, Ariel.
- (1990b): “Crisis y Transformación de la base industrial gallega, 1850-1936”, en Nadal, J. y Carreras, A. (dirs.): *Pautas regionales de la Industrialización Española (siglos XIX y XX)*, Barcelona, Ariel, pp. 23-48.

- (1996): “La Economía del Siglo XX: una panorámica”, en *Papeles de Economía Española*, Economía de las Comunidades Autónomas, Nº 16, pp. 2-16.
- (2001): “Galicia: Minifundio persistente e Industrialización Limitada”, en Germán, L., Llopis, E., Maluquer de Motes, J. y Zapata, S. (eds.): *Historia Económica Regional de España, Siglos XIX y XX*, Barcelona, Crítica, pp. 13-45.
- Dopico Orjales, X. (2003): “Os cataláns: a salga e a conserva; a industria en A Illa de Arousa”, *Revista de cultura marítima* (Actas del VI Encuentro de Embarcaciones tradicionales de Galicia).
- Erdozáin Azpilicueta, P. (1999): *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra Contemporánea*, Pamplona, Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.
- Erias Martínez, A. (2001): “Estructura socio-profesional de Betanzos (1840-1936)”, en X. Balboa López y Pernas Oroza, H. (eds.): *Entre nós. Estudos de Arte, Xeografía e Historia en homenaxe ao profesor Xosé M. Pose Antelo*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, pp. 1193-1226.
- Gálvez Muñoz, L. (2000): *Compañía Arrendataria de Tabacos, 1887-1945. Cambio tecnológico y empleo femenino*, Madrid, LID Editorial Empresarial.
- Giráldez Rivero, X. (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936)*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Secretaría General Técnica).
- Le Play, F. (1990): *Campesinos y pescadores en el norte de España*, (ed. de J. Sierra Álvarez), Madrid, Ministerio de Agricultura.
- Muñoz Abeledo, L. (1996): *La industria conservera gallega. Su incidencia sobre el mercado de trabajo y las economías familiares. Un caso empírico en Bueu (1870-1930)*, Tesina inédita del programa de Doctorado en Historia Económica, Universidad Autónoma de Barcelona.
- (1998): “Formación e mercado de traballo nas industrias marítimas. Un caso empírico: Bueu (1870-1960)”, *Revista Galega de Economía*, Nº 7 (2), pp. 213-240.
- (2002a): *Los mercados de trabajo en las industrias marítimas de Galicia. Una perspectiva histórica, 1870-1936*. Tesis Doctoral inédita, Universidad Autónoma de Barcelona.

-(2002b): “Hombres, mujeres y latas: la segmentación laboral en la industria de conservas de pescado”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 278-303.

-Pérez-Fuentes Hernández, P. (1993): *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína: 1877-1913*, Bilbao, Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco.

-(1995): “El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas”, *Arenal (Revista de Historia de las mujeres)*, Nº 2 (2), pp. 219-245.

-(2002): “Ganadores de pan y amas de casa: los límites del modelo de Male Breadwinner Family. Vizcaya 1900-1965”, en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 215-237.

-Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.) (2003): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.

-Souto Blanco M^a X. (2001): “Achegamento á demografía e estrutura social do Lugo de 1935”, en Balboa López, X. y Pernas Oroza, H. (eds.): *Entre nós. Estudos de Arte, Xeografía e Historia en homenaxe ao profesor Xosé M. Pose Antelo*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, pp. 1293-1310.

-Vázquez Saavedra, D. (2004): *Trabajo e industrialización en la Galicia del primer tercio del siglo XX*, Tesina inédita del Programa Interuniversitario de Doctorado en Historia e Instituciones Económicas (UB-UAB), Departament d’Història e Institucions Econòmiques, Universitat de Barcelona.

-Vila Fariña, X. L. y Dopico Orjales, X. M. (2004): *Historia de A Illa de Arousa*, versión CD-rom.

Abreviaturas

AHMVN: Archivo histórico municipal de Vilanova de Arousa.

AHMVG: Archivo histórico municipal de Vilagarcía de Arousa.